

Legislación Nacional

LEY 18828 TURISMO Hoteles. Actividad. Reglamentación sanc. 6/11/1970; promul. 6/11/1970; publ. 19/11/1970

Al excelentísimo señor presidente de la Nación: La creciente demanda turística nacional e internacional que se interesa por el conocimiento y el goce de nuestros atractivos turísticos sólo podrá desarrollarse positivamente si la oferta en materia de alojamiento se regula y estimula. La regulación de la oferta de servicios de alojamiento es el paso inicial para asegurar un sano desenvolvimiento de la hotelería nacional, el que debe corresponder a la política de fomento del turismo. La reglamentación propuesta se adapta a las necesidades actuales, tanto de la oferta como de la demanda y tiende a regular la oferta de servicios hoteleros en todo el territorio de la Nación, evitando contradicciones y desajustes existentes en la materia. La reglamentación se acomoda a los adelantos de la técnica hotelera y tiene en cuenta el hecho de que las mejoras de esa técnica y la elevación de la cultura y del nivel de vida de los turistas exigen nuevas modalidades en la oferta de comodidades. La clasificación propuesta tiene particularmente en cuenta la armonización entre la realidad de la hotelería argentina y las características de la demanda internacional. Por último, el proyecto propuesto contempla la creación del Registro Hotelero Nacional, por medio del cual se obtendrá la información estadística básica para el planeamiento correspondiente. Dios guarde a vuestra excelencia.

Cordon El presidente de la Nación Argentina sanciona y promulga con fuerza de ley:

Art. 1.– Los establecimientos comerciales en zonas turísticas o comprendidas en planes nacionales de promoción del turismo y los que por sus características el órgano de aplicación declare de interés para el turista, que ofrezcan normalmente hospedaje o alojamiento en habitaciones amuebladas, por períodos no menores al de una pernoctación, a personas que no constituyan su domicilio permanente en ellos, quedan sujetos a la presente ley y a las normas que se dicten en su consecuencia, sin perjuicio de las reglamentaciones locales en cuanto no se les opongan.

Art. 2.– Los establecimientos comprendidos en el artículo anterior, además de las obligaciones que les fije la autoridad de aplicación, deberán:

a. Inscribirse en el Registro Hotelero nacional en el plazo que determine la reglamentación pertinente.

b. Consignar en forma precisa y explícita la denominación, clase, categoría y número de inscripción en el Registro Hotelero nacional, en la publicidad, correspondencia, facturas y toda otra documentación o material de propaganda que utilicen.

c. Comunicar dentro de los treinta (30) días de producida, cualquier alteración o modificación de sus características o servicios.

Art. 3.– Las oficinas públicas no darán curso a ninguna solicitud, trámite, pedido de crédito, etc., a establecimientos comprendidos en el art. 1, que no exhiban la constancia de su inscripción en el Registro Hotelero nacional. Sin perjuicio de ello, las autoridades locales con jurisdicción sobre los establecimientos mencionados, a requerimiento del órgano de aplicación de la presente ley, clausurarán los establecimientos que no se hayan inscripto, hasta que cumplan con dicha obligación.

Art. 4.– El establecimiento inscripto en el Registro Hotelero nacional que se sujete a los requisitos que al efecto determine la reglamentación podrá solicitar la calificación de “alojamiento turístico”.

Art. 5.– Únicamente los establecimientos declarados “alojamientos turísticos” a tenor de lo dispuesto en el artículo anterior, y los que efectúen ampliaciones o refecciones destinadas a proporcionarles las características propias de tales alojamientos, podrán gozar de las franquicias impositivas, créditos y regímenes promocionales establecidos o por establecerse y figurar en la promoción publicitaria turística oficial. Tales beneficios podrán suspenderse o cancelarse en caso de infracción a la presente ley o a las reglamentaciones que se dicten.

Art. 6.– Queda expresamente prohibido:

a. El uso de la denominación “internacional”, “de lujo” y sus derivados para todo tipo de establecimiento de alojamiento, con excepción de los comprendidos en la ley 17752.

b. El uso de las denominaciones “hotel”, “hotel de turismo”, “motel” y “hostería”, para todo establecimiento no inscripto en el Registro Hotelero nacional;

c. El uso de las denominaciones “hotel de turismo”, “motel” y “hostería” para todos los establecimientos no declarados alojamientos turísticos. Los establecimientos homologados podrán utilizar dichas denominaciones de acuerdo con la clasificación que les correspondiere.

Art. 7.– Los “alojamientos turísticos”, además de cumplir con lo dispuesto en el art. 2, inc. b deberán exhibir en la entrada principal y como complemento del nombre del establecimiento, la clase asignada. Los hoteles de turismo deberán agregar la categoría.

Art. 8.– Toda infracción a las disposiciones de los arts. 2, 6 y 7 será sancionada con multa de hasta cincuenta mil pesos y clausura temporaria hasta por un período de doce meses.

Art. 9.– Las sanciones impuestas serán apelables al solo efecto devolutivo ante el Juez nacional en lo Federal competente en el lugar de situación del alojamiento sancionado.

Art. 10.– La sanción de clausura afectará solamente a la contratación de nuevos compromisos, manteniéndose la obligación de dar total y exacto cumplimiento a los que hubieran sido contraídos hasta la fecha en que se tome conocimiento de la sanción impuesta.

Art. 11.– El organismo de aplicación, sin perjuicio de lo establecido en el art. 3, ap. 2, podrá requerir el auxilio de la fuerza pública para proceder en forma directa a concretar las clausuras y para efectuar el secuestro, con cargo al infractor, de los letreros, avisos, rótulos, carteles, papelería y todo otro material de propaganda en que consten denominaciones en infracción a esta ley.

Art. 12.– Si el infractor a cualquiera de las disposiciones de la presente ley fuera titular de algún beneficio acordado por organismos nacionales, podrá suspenderse en el goce y participación futura de tales beneficios. Todo ello sin perjuicio de la aplicación de la multa y de las demás sanciones que correspondieren.

Art. 13.–

Comuníquese, etc.Levingston – Cerdón